

Son obras cortas de pequeño formato, lo que hace de *En Tránsito / Corpóreo Móvil 2007* un programa compacto y sencillo, que muestra un abanico de posibilidades creativas desarrolladas en la Licenciatura en Danza y cuyos creadores-estudiantes fueron orientados por los profesores en su ruta creativa hasta llegar al producto final de la obra.

La primera temporada, donde los estudiantes hacen el tránsito a creadores, tuvo lugar en el Teatro Popular de Medellín los días viernes 9 y sábado 10 de noviembre a las 7:30 p.m. También en el teatro de la Universidad de Medellín, el martes 13 de noviembre, a las 7 p.m., para cerrar con broche de oro este rito de paso que es *En Tránsito / Corpóreo Móvil 2007*.

## Margirreales: una mirada desde las nubes al quehacer teatral en Medellín

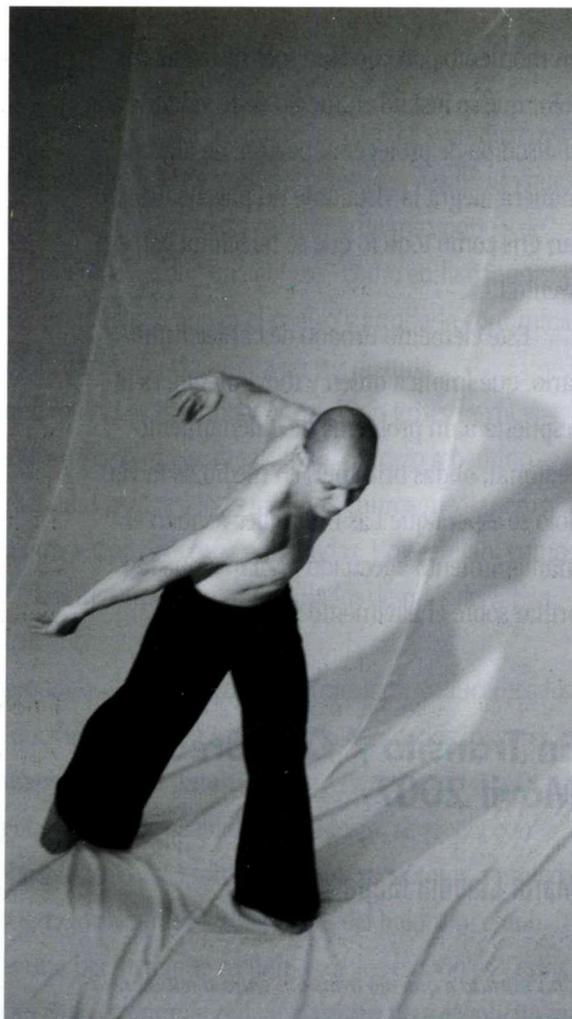
Carlos Alberto Ceferino Marín

*Las sociedades se protegen a sí mismas; la cultura reproduce semejantes. Por lo tanto lo extraño, lo extemporáneo, tiende a ser neutralizado. El mecanismo ad hoc es la segregación, la exclusión.*

Marcelo Colusi

Este ejercicio reflexivo, a manera de escritura emancipatoria, si se quiere, de producir, de deconstruir, de socializar y de comunicar nuestra experiencia creativa, nuestra vivencia teatral, se realiza desde las nubes porque:

—Al tener vista aérea, panóptica, podemos ver por encima de esta “tacita de plata”, del carriel, del poncho y de la alpargata que nos venden de Medellín, y percibir un horizonte transcultural más diverso, con una mentalidad



Fotografía de la obra *Instantes*, de Vladimir Maldonado, estudiante de VI nivel en Licenciatura en Danza de Universidad de Antioquia

de alcance planetario, que nos permite encontrar, articular y retroalimentar la universalidad de nuestra poética local.

—Es desde lo alto porque nos mueve un espíritu altruista de conservar la memoria de la época que habitamos, de purgar los dolores y crisis que generamos, de desencadenar el goce y la fiesta que heredamos y de conjurar los fantasmas del fracaso que nos acechan.

—Es lúdica, natural y volátil; liviana del peso de las ideas ortodoxas, verticales y radicales, propias de la era de la razón maquinista.

—Es desde esa parte alta y periférica de la ciudad donde el miedo, la muerte, el dolor, la crisis, la emergencia, pero también el goce, la fiesta, el color, los sueños y los valores trascendentales se pelean codo a codo su puesto en la cotidianidad barrial.

—Y es desde las nubes porque es a través de Nubia, el personaje central de nuestro nuevo montaje *Nubia o Medellín desde las nubes*, que la Corporación Teatro Margirreales conmemora 18 años de existencia creativa y 4 años de fallecido John Jairo Montoya, cofundador del grupo,

líder cultural del barrio Pedregal, gestor del proyecto Casa de la Cultura del mismo barrio, actor, músico y director escénico; especie de gurú espiritual del grupo, como lo sería Freydel para la Exfanfarria o Buenaventura para el TEC de Cali. Vale aclarar que después de muchos avatares Freydel y Buenaventura hacen parte ya de la historia oficial del teatro nacional, mientras que la actividad creadora de John Montoya pertenece, como la de muchos, a ese gran ejército de artistas desconocidos, anónimos y subvalorados que han trasegado desapercibidos para nuestra sociedad.

Esa especie de estigma, de sensación de exclusión y marginalización hacen parte del engranaje temático de *Nubia o Medellín desde las nubes*. Adaptación del cuento del profesor Ramiro Sabogal, “El padre de familia” (primer puesto concurso de ASDEM), con textos de Harold Pinter y Gonzalo Arango. La obra es un homenaje a esos seres anónimos, talentosos, soñadores y casi siempre olvidados, con los que convivimos y nos relacionamos sin percatarnos del cúmulo de experiencias y saberes allí contenidos. Personajes que cruzan nuestra cotidianidad, que pertenecen a un tiempo y una época decisiva de Medellín, que, como diría Héctor Gallego Lorza, del Fisgón: “son seres desclasados, parias, lumpem proletario, que hablan no para reivindicar nada, sino para reconocerse como seres que habitan esta ciudad”.

De ahí que esta reciente puesta en escena para espacios no convencionales, al aire libre, con olor y sabor a barrio, a manera de ejercitación libre de una dramaturgia local nos pasee de lo rural a lo urbano, de lo cómico a lo trágico, de la luz a la oscuridad, como queriendo destruir, acabar y volver caótico todo para después construirlo y ordenarlo nuevamente. Tienen cabida, en este montaje,

momentos trascendentales de mi vida como docente en el barrio Salado, perteneciente a la comuna 13, famosa por la operación Orión en la que civiles indefensos pusieron la cuota trágica. Allí, la situación de conflicto social llegó a tal punto que un profesor de castellano dejó de lado la gramática, para compartir con los estudiantes un decálogo de seguridad en caso de emergencia, que él mismo diseñó.

Del mismo modo acudimos al recurso técnico del teatro del oprimido, de Augusto Boal, que conjuntamente con Paulo Freire nos propone una emancipación del espíritu y la razón, liberándonos de ideas y conceptos preconcebidos que acorralan, envuelven y oprimen al individuo. Situación esta en la que media el personaje del comodín, un puente distanciador y articulador entre actores y público, dimensionando la animación teatral al propiciar la discusión en y después del espectáculo teatral e invitando al público a interactuar con personajes y situaciones. Para tal efecto, las máscaras, el uso de zancos, la pirotecnia, la danza y las sombras chinescas son decisivas. De esta manera, al permitirnos plasmar en escena las más extremas clasificaciones de la violencia, la misma tensión por efecto *dominó*, de distanciamiento, permite trazar un paralelo, realizar una reflexión, sacar una conclusión sobre nuestro proceder cotidiano. Así, la puesta en escena de *Nubia* explora la violencia intrafamiliar, la violencia social, se observan sus diversos matices: el desplazamiento, las disputas vecinales, el cambio de la vida rural a la urbana, el trabajo de los niños en la calle, la maquinaria desestabilizadora de las fuerzas oscuras de la sociedad, situaciones estas que al exponerse a un público que rara vez ve teatro, sensibilizan la convivencia en estos lugares y apuntan a la construcción de tejido social.

Si bien es cierto que no somos ajenos a una intención de transmitir una estética documental, es válido aclarar los pormenores que en el camino creativo se nos presentan en este propósito, como, por ejemplo, estar en manos de intermediarios culturales al no tener quién gestione y promueva, al hacer parte del grueso grupo de creadores que tenemos que autofinanciarnos; es decir, pagar para que el público nos vea hacer teatro, cuando en realidad debería ser al contrario. Por tal motivo, nuestras producciones, la continuidad creativa y las funciones teatrales del grupo se presentan en muchas ocasiones en forma ocasional e incidental.

Como diría Juan López, uno de los pocos comunicadores de la Universidad de Antioquia que nos han entrevistado: “Es por eso que a los Margirreales los seguiremos viendo colados en la cultura, marchando y danzando al lado de propuestas desgastadas y pintorescas, aguantando

fieles a una estética comprometida con el arte y el hombre”.

Quiero cerrar esta reflexión con el extracto final del texto *Nubia o Medellín desde las nubes*: “Vagando como dementes solos en esta Colombia irónica, las otras realidades marginales nos envuelven y sorprenden, más allá de las cifras y estadísticas en los anales del crimen, aquí seguimos reafirmando las ilusiones y deseos, el sueño y el color, las pasiones y valores en los cuales podemos reconocernos, así continúe la eterna pregunta del policía: ¿quién soy?, ¿qué busco?, ¿qué hago aquí?, pues si pudiéramos contestar ¡qué alivio, seríamos dioses!”.

## Quince preguntas a la grabadora Ángela María Restrepo Gutiérrez

### 1 Una pintura

*Los suicidas del Sisga*, de Beatriz González. Me ha conmovido desde que la vi la primera vez.

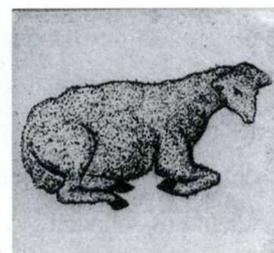
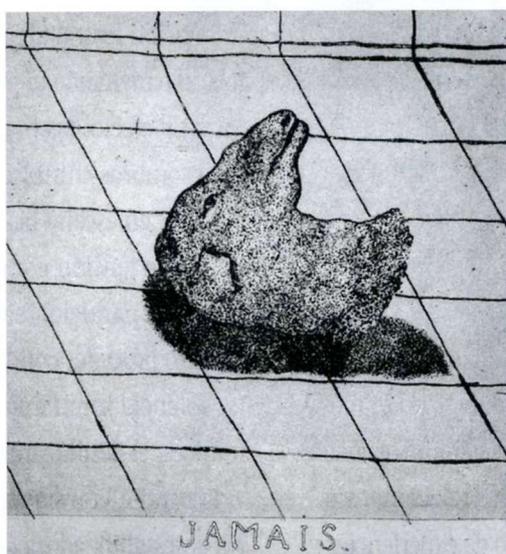
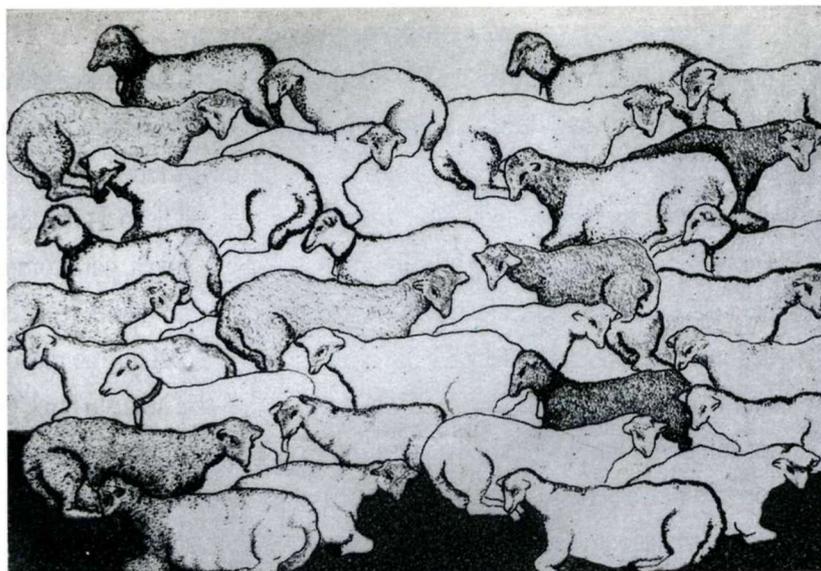
### 2 Una escultura

*Big Man*, de Ron Mueck. Impacta en el primer golpe de vista y después te conmueve su profunda humanidad. Como todo arte cuando es significativo, esta obra es imposible de olvidar

### 3 Un libro

*El tiempo, gran escultor*, de Marguerite Yourcenar. Es un libro que reflexiona de manera profunda en asuntos inusuales.

### 4 Una película



*Un hombre y una mujer*, dirigida por Claude Lelouch; simplemente memorable.

### 5 Un objeto de la historia

El florero de Llorente. Sobran las palabras.

### 6 Un artista colombiano vivo

José Antonio Suárez Londoño. Me atrevería a decir que es, con sus pequeños formatos, el dibujante y grabador más exquisito de Colombia.

### 7 Un artista Internacional

João Sarmiento. Un brasileño que retrata momentos afectivos humanos de una manera muy sencilla.